

n°6

BIBLIOTECA  
COLEGIO SAN JOSE

# El día de campo de don Chancho

Keiko Kasza



6-10-2011  
SEP

GRUPO  
EDITORIAL  
**norma**  
www.norma.com

Barcelona, Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Guatemala, Lima, México, Miami, Panamá,  
Quito, San José, San Juan, San Salvador, Santiago de Chile.

Kasza, Keiko

El día de campo de don Chanco / Keiko Kasza ; traducción Mercedes Guhl. -- Bogotá : Grupo Editorial Norma, 2006.

32 p. : il. ; 24 cm. -- (Buenas noches)

Título original : The Pig's Picnic.

ISBN 958-04-9397-9

1. Cerdos – Cuentos 2. Animales – Cuentos 3. Cuentos infantiles japoneses 4. Fábulas japonesas I. Guhl, Mercedes, 1968- , tr. II. Tít. III. Serie.

I895.65 cd 19 ed.

A1080610

Título original en inglés:

*The pig's Picnic*

Copyright© Keiko Kasza, 1990

Copyright© Editorial Norma S.A., 2006, para todos

Publicado en español por acuerdo con G.P. Putnam's Sons, un sello editorial de Penguin Putnam for Young readers, una división de Penguin Putnam, Inc.

© Editorial Norma Chile.

Monjitas 527, Piso 17 Santiago

Tercera reimpresión en Chile febrero, 2011

Impreso en Grafhika Copy Center

Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin permiso escrito de la editorial.

Traducción: Mercedes Guhl

Edición: Carolina Venegas Klein

Diagramación y armada: Patricia Martínez Linares

C.C. 11565

ISBN 978-958-04-1426-1

*Para Edward Kosuke Kasza*



Era un día perfecto para ir al campo. Don Chanco se arregló con esmero. Quería visitar a la señorita Cerda e invitarla a pasar el día en el campo.

“¡Espero que diga que sí!”, pensó don Chanco, y para impresionarla decidió llevarle una flor que había cortado por el camino.





Rumbo a casa de la señorita Cerda se encontró con su amigo Zorro. Cuando Zorro supo del día de campo, le dijo:  
—¿Puedo darte un buen consejo?  
Ponte mi hermosa cola.







—¿Te das cuenta? Ahora te ves  
mucho más audaz. A la señorita  
Cerde le va a gustar —dijo Zorro.  
Don Chanco le agradeció el consejo.





Después se encontró con su amigo León.  
Cuando León supo del día de campo,  
le dijo: —¿Puedo darte un buen consejo?  
Ponte mi hermosa melena.







—¿Te das cuenta? Ahora pareces mucho más valiente —dijo León—. A la señorita Cerda le va a gustar.



Después se encontró con su amiga Cebra.  
Cuando Cebra supo del día de campo,  
le dijo: —¿Puedo darte un consejo?  
Ponte mis hermosas rayas.









—¿Te das cuenta? Ahora te ves mucho más elegante. A la señorita Cerda le va a gustar —dijo Cebra.

Don Chanco estaba muy agradecido; nunca se había sentido tan guapo.





Finalmente llegó a casa de la señorita Cerda y golpeó la puerta.



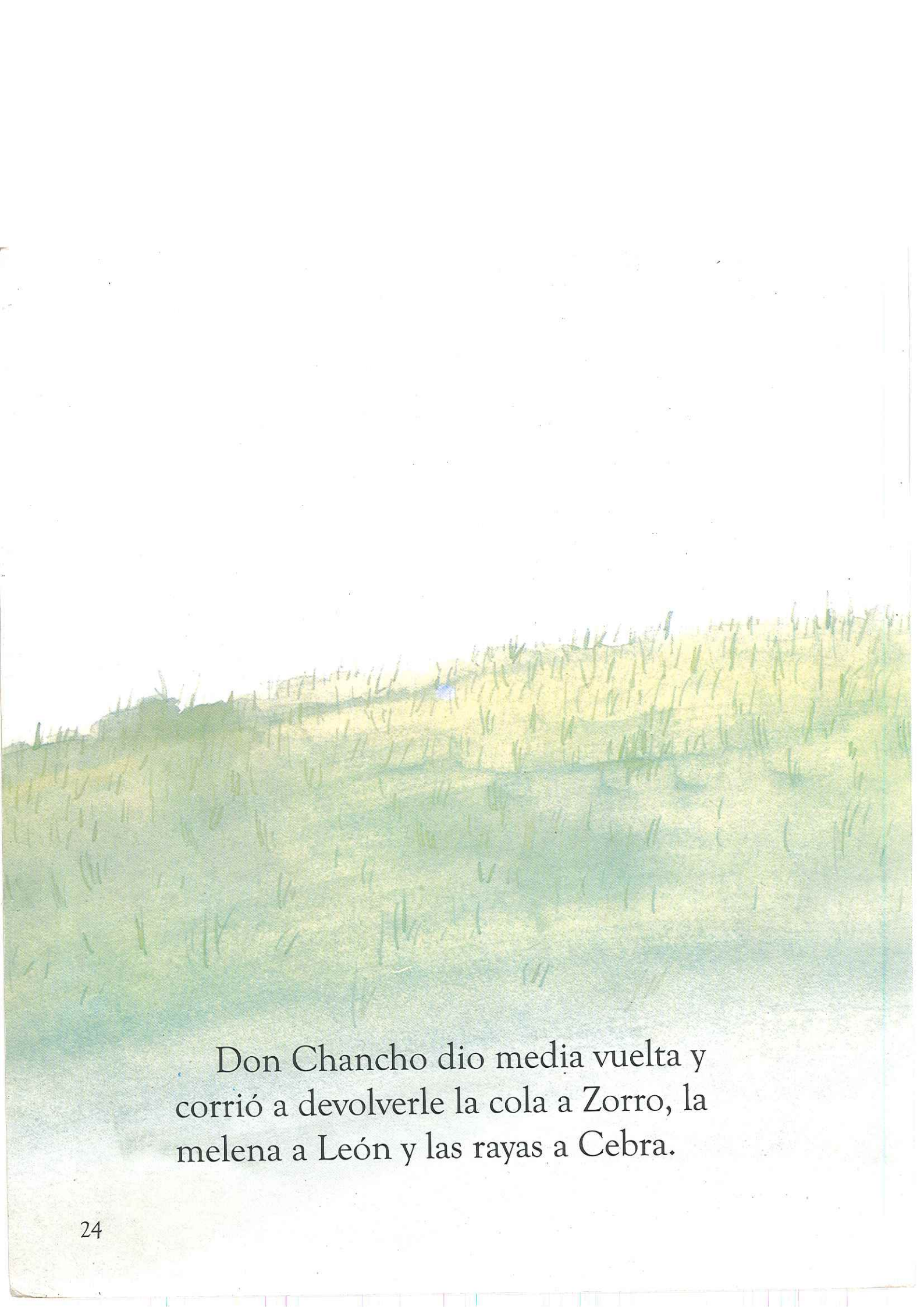
—Buenos días. Vengo a invitarte a un día de campo —dijo don Chanchó.

La señorita Cerda lo miraba con terror.

—¡Qué horror! —gritó—. ¡Qué monstruo tan horrible! Si no te vas inmediatamente, llamaré a don Chanchó y él se hará cargo de ti.






A watercolor illustration of a grassy field. The grass is depicted with vertical strokes in shades of green and yellow, creating a textured effect. The sky above is a plain, light white color. The overall style is soft and painterly.

Don Chanco dio media vuelta y  
corrió a devolverle la cola a Zorro, la  
melena a León y las rayas a Cebra.









Después fue nuevamente a casa de la  
señorita Cerda y golpeó a la puerta.

—Buenos días. Vengo a invitarte a un día de campo —le dijo.

La señorita Cerda lo miraba con terror.

—¡Chancho! —gritó ella—.

¡Qué gusto me da verte!

Hace apenas un instante

había un monstruo


horrible aquí. ¡Claro que

me encantaría acompañarte

al campo!





An illustration of a scene in a story. On the left, a large, textured tree trunk rises. A white owl with blue spots and yellow feet is perched on a branch. In the foreground, a brown squirrel with a bushy tail sits on the grass, pointing towards a pink rabbit. The rabbit has long ears and a blue bow around its neck. The background is a soft, greenish-yellow landscape. The text is centered in the middle of the page.

Durante todo el camino la señorita Cerda habló del monstruo que la había visitado. Don Chanco la escuchó atentamente pero guardó muy bien su secreto. ¡No dijo ni pío! ¿Cómo iba a desilusionar a la señorita Cerda?



